

UNIÓN REPUBLICANA

PERIODICO REPUBLICANO

Director: D. Manuel Perez y Perez

LIBERTAD, IGUALDAD Y FRATELIDAD

Precios de suscripción

— EN TODA ESPAÑA AL MES —

Cincuenta céntimos de peseta.

Número suelto 20 idem.

DIAS DE PUBLICACION

3, 10, 18 y 26 de cada mes

No se devuelven originales

OFICINAS

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION:

RIO, NUM. 10

La supresión de los consumos

Hemos de insistir sobre ese tema por la gran importancia que la desaparición del odioso impuesto tiene, muy especialmente para las clases populares condenadas á pagar el tributo y á sufrir á diario las molestias que su recaudación impone.

En distintas ocasiones se ha intentado suprimir ó transformar esta vejatoria y arcaica contribución, respondiendo á las aspiraciones del pueblo que ha visto siempre en los felatos una de las causas de su mal estar.

Apenas hay algún motín de caracter político, social ó religioso que no degenera en el incendio de las casetas de consumos.

La conciencia del país, con certero instinto, vive saturada de que el tributo tal como está establecido, sólo beneficiaba á los agiotistas que, al amparo de una política desmoralizada actúan de rematantes y árbitros del impuesto.

Estos grandes y poderosos movimientos de opinión desfavorables al impuesto, han adquirido al fin, estado parlamentario.

Un ministro de Hacienda estudioso y hábil, conocedor de la ciencia económica, ha demostrado en el proyecto leído en el Congreso, que la supresión de los consumos es cosa sencilla y facil sin menoscabo de los intereses del Estado.

Dá el señor Navarrorreverter

otras fuentes de ingresos á las colectividades municipales para recompensarlas de los recursos que, por el concepto de consumos, han de dejar de percibir, y con esta medida se propone el ministro que el primero de Enero próximo, en las capitales de provincias, no existan los consumos.

El proyecto, por su índole y por su tendencia progresiva, cuenta con las simpatías generales de la nación y es de suponer que será pronto aprobado en las Cortes. Si otra cosa se hiciera, si la odiosidad política llevara á los conservadores á cometer el grave desatino de combatir la meritoria labor de Navarrorreverter, destruyendo en una campaña obstruccionista sus planes, al pueblo corresponde proclamar en último término, que es su voluntad que supriman los consumos, impuesto que hace imposible la existencia de las clases modestas y que ha convertido los grandes centros de población en sucursales de Sierra Morena, donde se roba y se escarnea á los ciudadanos al amparo de las leyes.

Causas del atraso

Más de una vez lo hemos repetido.

La Iglesia rechaza la razón y siente y manifiesta la nostalgia de aquellos tiempos de despotismo y barbarie en que ella, sedienta de mayor ambición, de una ambición desmedida y nunca sa-

tisfecha, ávida de sangre humana y de seguir sacrificando pobres víctimas ante el altar de los ídolos vengativos, arroja bombas de moladoras en forma de *encíclicas* y *pastorales*, comprendiendo que los pueblos van ilustrándose y que se aproximan las postrimerías de su nefasta existencia.

Insultan los periódicos neos; despostrican los predicadores desde los púlpitos; inquietan los confesores desde sus garitas furiosos y vengativos contra la libertad, y lanzan como el aspid su ponzoñosa baba en el seno de las familias el rencor y la discordia entre padres é hijos, intentando so pretexto de religiosidad hipócrita, devorar con sus monstruosas fauces, *aquello* que tanta sangre costó á nuestros padres y abuelos, para resucitar si les damos tiempo las venganzas de la edad media.

Yo no comprendo, yo no puedo explicarme como hay gentes tan sandías, tan vulgares é ignorantes que, teniendo tan amplias tragaderas, comulguen con ruedas de molino y acepten con la fé del carbonero *aquello* que la razón rechaza, apoyándose en la ciencia y el oscurantismo le impone, forjando los eslabones de la cadena de la esclavitud.

Y es que no comprenden en su inconsciencia, tales desgraciados seres, que en la falta de repulsión y rebeldía se apoya el monstruo del clericalismo, vista la mansedumbre del pueblo español, para mayores hazañas, imponiendo arbitrariamente su espíritu embru-

tecedor y dominante ya que con el apoyo del *espíritu protector* de altas esferas pueden intentarlo todo, á pesar del radicalismo de los gobiernos actuales y de sus ministros sensatos.

Mientras la humanidad no se persuada de lo inútil de las religiones, por el estudio de todas ellas, será poco menos que imposible el triunfo de la razón. Para conseguirlo, si es que deseamos de veras laborar en pró del progreso humano, hay que empezar por separar al niño y la muger, de cualquier modo y por todos los medios, de las garras de ese clericalismo hipócrita y jesuítico que todo lo invade, que todo lo atropella y lo convierte en sustancia de propio provecho.

En esa falta de tesón de los gobiernos mal llamados liberales, y en esa castración de energías del pueblo, mansurron, estriban las provocaciones de los pastores, porque comprenden que son *ganado cebado* en sus confesonarios y sacristías; *generación de eunucos*, que rien inconscientemente las graciosas piruetas de los jesuitas, las gansadas de los frailes y los latigazos de sus verdugos, cuyas manos besan con indigna mansedumbre y humildad degradante.

Es necesario hacer comprender á ese pueblo fanático, que las desventuras todas de la patria y las que asolan á la humanidad, como el atraso de España comparado con casi todas las naciones europeas y americanas, dependen de ese encenegamiento místico embrutecedor que amilana, empo-

brece y degrada á los pueblos, viviendo una existencia lánguida, y sin fuerzas para sacudir de sí el marasmo y sopor en que la tiene el odioso yugo teocrático, opresor de las conciencias y esclavizador del pensamiento.

Abramos la historia y pongámosles de manifiesto que en ella se narran con borrones de sangre las mil hecatombes que las religiones han producido, por sostener a todo trance los pretendidos derechos que todos apellidan divinos, y no son otra cosa que criminal hipocresía y holgazanería de vivillos explotadores, só capa de religiosidad, que hoy la humanidad está lejos de sentir, y obedeciendo á un juego de negocio repugnante con la *Bolsa celestial*, cuyos intermediarios se dicen, son la rémora del progreso que tiene esta nación muy por debajo de Marruecos y al nivel de las cabilas del Rif.

Separemos la enseñanza de la juventud de esas casas tristonas que nos recuerdan la inquisición y cuyas prácticas se inculcan, hagamos comprender á la mujer lo mucho que pierde con la sumisión á esos *padres sin familia*, que la enseñan á aborrecer la propia por el claustro, patenticemóste con los mil ejemplos que la historia no ha podido ocultar, las consecuencias de un visiteo demasiado frecuente á las garitas de enganche, dejando abandonadas las obligaciones de la casa, haciendo al confesor confidente obligado en los secretos del matrimonio, diciéndole á él quizás, *aquello* que no se atrevería á comunicar á su madre sin ruborizarse, sin que sus mejillas, se tiñesen del vivo carmin de la vergüenza.

Enseñemos al niño y á la mujer que el clericalismo y sus hombres negros, tan negros como la conciencia del jesuita, son los peores enemigos de la sociedad, de la familia y de los hombres libres y que inconscientemente quizá expongan ellas en el confesonario á disposición del oído del receptor, cuanto se es y se vale, dejando al marido y la familia en lugar desairado, cuando no en peor lugar.

Esta es la causa del atraso, la principal rémora del progreso.

España se vé muriendo por una indigestión de jesuitismo y frailocracia, y no se salvará sin hacer uso del específico del doc-

tor Mendizabal; lo demás, son cataplasmas anodinas.

Pablo Sarcot.

El porvenir

Lo que es la escuela laica.

Los hombres fuertes, de corazón elevado que luchan por el progreso, deben volver su mirada hacia una de las cosas más necesarias y por tanto más abandonadas en esta pobre España; hacia el fomento de la enseñanza laica, único camino franco para la regeneración y el engrandecimiento de un pueblo decaído y entregado sin defensa á la frailocracia. Nosotros hemos admirado muchas veces á los paladines esforzados que propagan la creación de escuelas laicas, entre los que no podemos olvidar al joven Eduardo Guillar Clarí, quienes más prácticos han comenzado á cortar por la raíz para atajar el mal que nos agobia.

Los clericales temen como á su más seguro y eficaz enemigo, á la enseñanza racional y científica, calumniándola y queriendo apartar á las gentes de estos centros verdaderamente necesarios é instructivos.

Pues sepán todos, que en la escuela laica caben sin peligro para sus convicciones los hijos de los católicos, como los que rindan culto á otras creencias. En la escuela laica se enseña á lo más elemental para el hombre, sin malgastar el tiempo ni distraer los tiernos cerebros de los pequeños discípulos en disertaciones y y anécdotas religiosas inútiles de toda inutilidad.

Y si no vease una prueba en la obra magna que acaban de terminar los amantes del progreso, de la progresiva y simpática ciudad del Turia, la Primitiva Sociedad de Instrucción Laica de Valencia, ha introducido notables mejoras en las escuelas que tiene fundadas y que dirige.

La nueva Directiva de tan benemérita sociedad acaba de adquirir, después de grandes trabajos y sacrificios, menaje abundante y moderno como no lo posee ningún centro de esta clase. Museo industrial de todos los pro-

ductos de la Naturaleza; ya en su estado natural, ya transformados por la industria; museo de Historia natural y de mineralogía; gabinete de Física y de Química; aparato de proyecciones, colección Fisiológica del cuerpo humano; pesas y medidas de tamaño natural, biblioteca, un buen número de mapas geográficos y los famosos antialeohálicos y como complemento, mesitas unipersonales construidas con arreglo al último modelo adoptado en Suiza.

En una palabra, todos los adelantos que el pensamiento humano ha concebido para perfeccionar la educación de la infancia y libertarla de absurdas y deprimentes supersticiones que deforman el cerebro de los niños y entorpecen el desenvolvimiento de sus facultades, se llevan á la práctica en esas escuelas con escrupulosidad y firmeza que no existe, porque no puede existir en las que se enseñan á los niños, que una ballena tuvo tres días dentro del estómago á un hombre vivo, que Josué paró el sol, que las aguas del diluvio pasaron quince codos por encima de la montaña mas alta de la tierra, como si en este caso hubiera sido un grano de anís al medirlas, y otras tantas estupideces que no sirven para nada en el curso de la vida.

La enseñanza memorista que por tanto tiempo ha imperado en todas las escuelas, atiborrando la inteligencia de las criaturas con tonterías insustanciales ó con grandes retáhilas de palabras sin sentido ni aplicación en la vida, es sustituida por una enseñanza práctica á la vista de los objetos ó de sus representaciones en grandes cuadros.

De este modo se conseguirá un resultado más positivo, pues el niño, en vez de oír mecánicamente toda la palabrería aprendida á la fuerza, tendrá una noción completa de todas las cosas de la vida, adquirida por sí mismo mediante el exámen detenido de los objetos de estudio y la comprobación entre el objeto y la explicación del profesor.

El método empleado hasta ahora de cargar al niño de libros que atosigan su mentalidad, obligándole á aprender todos los conocimientos mediante un ejercicio continuado de la lectura, es desechado por completo, ya que los

libros serán los estrictamente necesarios y no servirán más que como ayuda para recordar las explicaciones del profesor.

Esta es la instrucción laica, señores clericales. No calumniarla más.

Es mejor, mucho más que la vuestra; pero... ¿como habéis de enseñar lo que no sabeis!

Felicitemos á la Primitiva sociedad de instrucción laica de Valencia.

Los amantes del progreso están de enhorabuena.

Las tres plagas de los pueblos

Ya se han abierto de nuevo las Cortes del partido liberal y los ofrecimientos de hacer feliz á este pueblo de eunucos, han estado á la orden del día.

El gran Lopez Domínguez ha hecho un discurso de tonos radicales y promete contentar á la opinión liberal en lo del proyecto de ley de asociaciones y no han faltado periódicos que le alientan hasta conseguir la expulsión de los frailes, si se desea que tenga alguna trascendencia, y asegurar la supremacía del poder civil sobre el vaticanista, aunque mucho me temo no se hagan mucho daño porque la monarquía y la teocracia son tan amigas, y sus intereses tan comunes, que les conviene hacerse mutuas concesiones; pero de ninguna manera extremar la tirantéz de relaciones que sólo podría beneficiar al pueblo, que se vé en ellos su verdadero azote.

Desgraciadamente hay que esperar muy poco de estos liberales que se venden y doblegan su espinazo ante una orden del Vaticano, mientras embaucan al pueblo con revisiones del Concordato, con leyes sobre asociaciones religiosas, con supremacías del poder civil en lo tocante al matrimonio y con otras mil zarrandajas, para ir tirando y sangrando las arcas del Tesoro público que el contribuyente se encarga de llenar.

Firme el Gobierno en conservar la veneración que de antiguo tuvieron los poderes españoles á la Santa Sede, transigir á ahora en la cuestión de las pastorales de los obispos provocadores y una vez más, humillará España su frente ante el Vaticano, para que el venerable prisionero Pío X no excomulgue á esta pobre Nación tan explotada por las órdenes religiosas y persevere en concedernos su paternal efecto y bendición.

Una vez en amigable abrazo la monarquía y la Iglesia, que son dos plagas de los pueblos, pensarán realizar el milagro de Mahoma en eso de los consumos, pues si bien prometen suprimirlos, es á condición de aumentar su producto en las contribuciones y otras gabelas, para que una y otra plaga puedan derrochar y pasear la fastuosidad en automóvil por esas carreteras, atropellando la

razón, la justicia y el sentido común... La Instrucción que hoy está preparada por los conventos, también el ministro ex-federal se las promete muy felices; pero ya verán ustedes como los jesuitas, los calasancianos y demás explotadores de este doble flón, seguirán dominando en esto como en todo, formando una generación de Luisés, enemigos de la libertad y rémora del Progreso, hasta que venga un gobierno que no sea liberal de mentirigillas, y dé al traste con el artículo 11 de la Constitución, declarando que no teniendo alma el Estado, no suvenciona religión alguna y otorga a España la libertad de cultos sin permitir en público hábitos talares.

Con la separación de estas dos plagas y el laicismo en la enseñanza, aún podría regenerarse España; pero por el camino emprendido por estos demócratas de nuevo cuño, no hay que esperar alivio para el contribuyente, ni rebajas en los presupuestos, porque hay muchos zánganos que mantener.

La tan cacareada cuestión religiosa, que es la esencia del programa liberal, no se resolverá tampoco ahora a satisfacción del pueblo pagano que si bien está cansado de mantener tantos holgazanes, tiene castradas las energías por los mismos representantes que manda al parlamento. Es vergonzoso que se llamen diputados republicanos y entablen componendas con los monárquicos, poniéndose de acuerdo en la forma del ataque y la defensa.

¡Farsa, pura farsa! ¡Hipocresía! Hay diputados republicanos que en vísperas de elecciones se comían los obispos crudos y apenas jurado el cargo, van del brazo con ellos; se titulan librepensadores y anticlericales y se casan con fausto religioso; anatematizan la confesión al oído y acompañan hoy a su esposa a la garita, haciendo centinela entretanto; nace el primer hijo y les falta el tiempo para llevarles a recibir el remoión y después bofetón y comunion y si por desgracia se muere, es un gran día para la gente de iglesia huyendo del sepelio civil.

Con ejemplos tales por los diputados que escalaron el escaño con promesas y juraron trabajar hasta conseguir la restauración republicana, no sé va a ninguna parte, ni se puede esperar provecho alguno. Estos republicanos que saben comtemporizar con el jesuitismo, que creen ó pretenden hacer creer que es posible armonizar la luz y las tinieblas; que pueden vivir juntas las escuelas católicas donde se da valor real al absurdo, y las enseñanzas prácticas del laicismo que son porta-estandarte del Progreso; que se puede ser republicano y admitir el privilegio que en España ejerce el odioso Vaticano; estos que de todo tienen menos de republicanos, son la tercera plaga que ha caído sobre el partido republicano de verdad, el que lleva en su bandera la separación de la Iglesia y el Estado, la libertad religiosa y la expulsión eterna del jesuitismo, con su acompañamiento de ese enjambre de razas de frailes aun no clasificadas ni descritas en la Historia Natural de los mamandungos.

¿Como han de trabajar por conseguir la separación oficial, si ellos no tienen valor para separarse, si no son capaces de hacer ningun acto civil en su familia?

¿Como han de laborar estos liberales y republicanos en pró de la supremacía del poder civil, si continuamente se emboban oyendo despotricar en pláticas y sermones que no hay más progreso ni más libertad que la que la Iglesia concede?

¿No estan cansados de oír que el liberalismo es pecado? ¿No oyen continuamente que los disidentes de la Iglesia, los racionalistas, debían ser cazados como fieras y sin derecho a cuartel? Pues aun así, no pueden comprender, el inmenso poder del fanatismo dominante y les hacen introducir en los clubs, casinos y círculos, para que sirvan de espías y de rémora en la buena marcha de las sociedades.

La tercera plaga del pueblo compuesta de resellados y traidores, es peor, es mucho peor que la monarquía y la teocracia.

Juan P. Castro.

Cosas de frailes

EN EL CORO

V.

¿Donde y cuando mi amigo Ximenes conoció a fray Daniel?

Muy fácil es la explicación.

Ximenes había sido corista varios años en la orden de capuchinos.

Un día se celebraba en el convento, con toda solemnidad, la fiesta del padre San Francisco y los frailes invitaron a sus colegas los terciarios. Los dos jóvenes se vieron en el coro donde subieron con el resto de la comunidad, para escuchar desde allí el sermón del P. Manuel de Berdeogas, tenido por una figura como orador sagrado.

Mientras el predicador con voz temblona y afeminada se condolía de las impiedades del siglo, invocando de vez en cuando textos de San Juan Crisóstomo, San Gerónimo, San Agustín y otros padres de la iglesia para probar a los fieles, si no otra cosa, su erudición, los dos coristas, el terciario y el capuchino, hablaban en voz baja muy cuidadosos de no ser descubiertos por el guardian que dormitaba en su vestuto sillón presidencial.

Simpatizaron. Fray Daniel refirió su historia a Ximenes (entonces fray Jorje) y este á su vez pu-

so todos los hechos de su vida en conocimiento de su compañero.

Eran muy parecidas, sólo que Ximenes no se avenía á profesar— Esto es una mentira continúa, ¿no lo vez?

Los lunes, miércoles y viernes toca la disciplina. Apenas salimos, llamados por el friste y antipático doblar de la campana, al coro, se apaga la luz vacilante de la lámpara que alumbra al Cristo. Un padre nos preside á los novicios, porque los demás profeses suelen quedarse en sus habitaciones. Los moribundos y temblones reflejos que suben de la iglesia apenas si nos dejan distinguirnos... ¡mejor para nosotros!

Y el coro de voces roncadas comienza á entonar el *Miserere me domine*. Se siente al compás el choque de las disciplinas con las carnes... ¡je, je, je!

—¡Silencio!, no te oigan.

—¡Las disciplinas, eh? ¡Bueno sería eso! El ruido lo limitamos perfectamente con los dedos de la mano derecha que hacemos luego chocar en la izquierda, una vez por el anverso y otra por el reverso.

Allá abajo se siente el estrépito de golpes que se propina el hermano Rafael, es un bruto para pegarse. Yo sé, sin embargo, que no se hace daño porque tiene cierto endurecimiento en la piel de las corvas... pero ¡al coro subimos á engañarnos mutuamente! y al lego le está saliendo muy bien la treta.

—¡Que de intrigas y chismes! Me ahogo en esta sociedad, todo hipocresía y rencores.

Hace días que le dije al guardian: —Me marchó.

—¿Y su padre de usted?

—Que me perdone.

—No le perdonará.

—Peor para mí.

—Le impongo quince disciplinas por castigo. Tiene el demonio en su pesamiento.

Cumplí la penitencia. Por la noche acostado en mi duro camastro lloré.

Pensaba.

—¿Para que me dió el sér Dios? Soy joven y entreveo una gloria. No esa gloria llena de histéricos, monomaniacos é imbéciles que nacieron y murieron sin dejar un rastro luminoso para alumbrar á las generaciones, sino esa otra gloria de ser perfecto ciudadano, laborioso, buen padre, que goza del amor santificado y rinde tri-

buto á Dios en su obra.

—¿Para que hizo Dios un Universo sin límites? ¿por qué no puso barreras á la imaginación? ¿por que si la libertad es mala se la dió infinita al hombre?

—¿Mi pensamiento se atropella, mi cabeza arde, mi sér tiembla... ¿estará cometiendo un crimen? ¿Prefendo desviar con mis creencias y mi obstinación los designios del cielo?

Yo amo.

Los sentimientos brotan del alma y el alma es la esencia perfecta de Dios. Entiéndase como yo la entiendo.

He oído al P. Luis, en la clase, hablarnos con desden de Santo Tomás de Aquino. Un día dijo que parecía mentira que estuviera en los altares.

En cambio es un partidario furibundo de Escoto.

No se porqué, sin dejarme de admirar el talento de ambos sabios, no me han entusiasmado en ciertas disertaciones.

—¿Se desarrolla aquí tan poco la imaginación!

He dicho que amo.

Amo á la compañera del hombre, amo á la naturaleza en sus obras, admiro á Dios.

Aquí no se buscan las causas, el por que de las cosas.

—¡La fé! Todo sobrenatural, sobrenatural, estupendo, sin sugestión á reglas, cálculos, pruebas ni razón. De congetura en congetura, de suposición en suposición vamos siempre á parar á la fé ¡oh, esto es irritante!

Dios mio, Dios mio. ¿Tan limitada habeis hecho la razón del hombre?

Y en el fondo de mi cerebro siento que una voz me dice.

La vida tiene limite. La Naturaleza os enseña. Buscad en ella.

Es mi libro.

Las notas arrancadas de un armonium se esparcieron por el templo.

Una espiral de blanquísimo humo escapado del incensario subió desheciéndose en lo alto y esparciendo un fuerte y agradable perfume.

La voz clara, de un tenor inficó una plegaria, una súplica triste.

Parecía el cantar de un preso que ve á su amante desde las rejas de la carcel.

Fray Jorge y Fray Daniel se despedían al poco rato.

El segundo iba muy triste, ensibismado.

Un Ex-fratle

INFORMACION

Hemos tenido el gusto de ver y apreciar el trabajo realizado por el escultor D. Blas Giner, en la fachada de un edificio situado en la calle de Alfonso XIII, propiedad del farmacéutico D. Manuel Ferris. La ejecución de la obra demuestra profundos conocimientos y el buen gusto que en el arte escultórico, pesea el señor Giner. Los adornos modernistas, están hechos con delicadeza de estilo; y tanto la parte del desnudo como el resto de la factura de la matrona que sobresale de todos los demás trabajos, está realizada con una verdad palpitante.

Felicitemos al señor Giner, quien seguramente ha de obtener nuevos triunfos en el difícil arte que cultiva

Llamamos la atención del Sr. Alcalde acerca del abuso que en nuestra localidad vienen cometiendo los vendedores de periódicos de Murcia. Bien está que se haga la *vista gorda*, cuando esos industriales bocean epígrafes de artículos y telegramas, para facilitarles la venta de ejemplares; pero es intolerable que se les concientan andén por esas calles gritando el anuncio de ejecuciones de reos, lo mismo que si se tratara de pregonar el resultado de una fiesta.

Es inhumano que se deje oír el siniestro pregón de «La Verdad» de Murcia con noticias de los reos de Peñafiel que están en capilla y a los que mañana les retorcerán el cuello!

Por humanidad señor alcalde, por humanidad, que no se repita ese hecho repugnante.

Nuestra enhorabuena al colega «El Diario».

En el sermón pronunciado la noche del domingo por un jesuita, como remate a los ejercicios, para mujeres solas en la iglesia de Santo Domingo, les prohibía el cuadrúpedo ensotado a las hijas de María y demás borregas sobre las que ejerce autoridad que leyera toda clase de periódicos tales como «El País», «España Nueva», «El Liberal de Madrid», «Heraldo de Madrid», «El Imparcial», «Diario Universal», «Unión Republicana de Orihuela», etc. etc. y recomendándolas la lectura de los periódicos de la buena prensa; formada por «El siglo futuro», «La Verdad» de Murcia, «La Voz de Alicante», «La Lectura Popular», y «El Diario» de Orihuela.

¡Olé tu madre, eso se llama tener *quin que, pupila y chola*, ¡para distinguir los periódicos buenos de los malos!

¡Conque «El Diario» de la buena prensa! A buena altura ha dejado el referido jesuita al director y redactores de este periódico. Seguramente el liberalismo, la democracia y republicanismo de estos son para los jesuitas de Orihuela,

la, bromitas de chicos traviesos; nada, que los jesuitas no hacen caso de la democracia y de su liberalismo; y puede que tengan razón.

Nosotros repetimos la *enhorabuena* al colega, pues con la propaganda que desde el púlpito les han hecho los energúmenos loyolas, van aumentando las suscripciones una barbaridad; y si se honran con el título de hijos de la buena prensa les daremos nuestra *enhorabuena* por triplicado. Nosotros, por nuestra parte cada día estamos más orgullosos y satisfechos con pertenecer a la mala prensa, pues en esta asociación libre cada periódico refleja los latidos de la opinión general, piensa con el pueblo, siente con el pueblo, sus ideas son las del pueblo; y por el engrandecimiento y progreso del pueblo, se afana y lucha y se sacrifica, sin convencionales restricciones de ideas, sin que se atenacen sus nobles impulsos y sin que se amordacen sus pensamientos de redentora igualdad.

Salud y provecho para «El Diario» que siendo de la buena prensa, verá prosperar su administración, persecución y ruina, para nosotros que perteneciendo a la prensa impía, veremos melindadas nuestras suscripciones; pero no nos importa, porque mientras los unos se agitan en un ambiente de egoísmo y malas pasiones, nosotros respiramos una atmósfera oxigenada con las auras de Libertad, Igualdad y Fraternidad.

Sr. Alcalde;

En el callejón que forma la fachada Este del edificio donde habita el concejal de ese Excmo. Ayuntamiento señor García Sánchez se han depositado unos escombros que, son por las muchas porquerías que entre ellos se esconden, las aguas que allí se estancan y el cieno que se ha formado, un foco de infección.

Los vecinos ponen el grito en el cielo. No nos convencerá V. S., señor Alcalde, de que en Orihuela estamos a la altura del betún en eso de higiene y policía.

Pero no importa: ordene el traslado de las ruinas referidas y se aborrrará anotar en el diario de su mando, una epidemia en la ciudad por negligencia y tolerancia.

Al fin usía no debe ser como los demás.

Esta noche debutará en nuestro teatro un magnífico cinematógrafo propiedad de los Sres. Hermanos Carreños. Este aparato es de lo más moderno que hay en su clase, y con él se exhibirán películas de gran novedad, siempre variadas, nunca vistas en esta población y de duración verdaderamente extraordinaria. El espectáculo se dividirá en secciones, comenzando cada una de ellas con una sinfonía ejecutada por el notable violinista Sr. Arias, conocido por nuestro público que con justicia le aplaudió muchas veces, en los conciertos celebrados este verano último en el

café Modernista.

Los caminos vecinales en general están intransitables; pero particularmente por el de Almoradí es absolutamente imposible pasar, y no es hipérbole, puede seriorarse de la verdad, las autoridades dándose una vueltecita, por aquel

Los vecinos del referido camino están aislados de las poblaciones, en cuando caen cuatro gotas, y como de las autoridades no han de esperar remedio porque andan muy atareados, guardando en alcáfor fraques y levitas y ciutrones, para que no se les apolille durante el tiempo presete que no hay ocasión de lucirlos, aconsejamos, como decíamos a los vecinos del camino de Almoradí, que se reúnan, y recompongán ellos aquella vía, pues de lo contrario seguirán en el mismo estado por los siglos de los siglos.

En la profesión sacerdotal, se nota que es en la que más aprietan el intelecto sus individuos, para explotar la ignorancia del vulgo.

Vease la clase.

El día primero de Noviembre dos curas recorrieron el cementerio, prodigando responsos a dos reales la pieza. Como se ve, el artículo se ha abaratado, pero como era mucha la demanda, en la gran cantidad de la venta estaba el negocio.

Recomendamos la mercancía a los demás clérigos de la diócesis, que menos vivos que los aludidos, no supieron sacar partido de un negocio tan lucrativo y saneado.

Al año que viene se van a repartir responsos a perra chica.

¡Vaya unos tios con cacumen para sacar los cuartos!

En los partidos rurales, al celebrar fiestas, se disparan carretillas sueltas recordando sus vecinos las costumbres de los tiempos bárbaros.

Cuando esos bárbaros pidan autorización para fiestas, el Alcalde dede prohibir semejante barbaridad, recomendándoles que vivimos en el siglo XX.

En favor de Nakens

D. José Nakens, ha dirigido a varias entidades una carta ofreciendo dar por la cuarta parte de su valor, las obras que a continuación se expresan:

RELACION

Libros de 5 pesetas a 1,25.

«La Iglesia y la moral»,—«Moral jesuítica»,—«La guerra de los dioses».

De 2 pesetas. a 50 céntimos.

«Dios ante el sentido común»,—«La religión natural»,—«Lo que son los curas»,—«Testamento del cura Mesliers»,—«Lo que no debe decirse», Nakens.—«Puntos negros», id.—«Garrotazo lim-

pio», id.—«Cuervos y lechuzas»,—«Ciencia y religión»,—«El compadre Mateo».

De una peseta, a 25 céntimos.

«Cándido»,—«Cante místico-flamenco»,—«El citador»,—«Y siguen los curas»,—«Cosas de curas»,—«El voto de castidad»,—«Tigre tonsurado»,—«El suplicio de un cura»,—«La sima de Iguzquiza»,—«La serpiente negra»,—«Mi mujer y el cura»,—«La sobrina del párroco».

Obras teatrales de Nakens

«Dios, patria y rey»,—«Y dice el 6.º mandamiento»,—«Ojo al Cristo»

De 60 cént. a 2 reales.

«A donde conduce el socialismo».

De 0,50 céntimos a 15

«Ventre y cerebro»,—«Los crímenes del carlismo».

Colección de 45 folletos, a 10 céntimos uno.

Se envía franqueada y certificada dicha colección a provincias por 5 pesetas.

De 15 céntimos a 10.

«Apostolado de la verdad»,—«Los reyes con mote»,—«La infabilidad del papa»,—«Juana la papisa»,—«La mujer y la Iglesia»,—«Mónita secreta de los jesuitas»,—«La mendicidad y la Iglesia»,—«Máximas inmorales de los jesuitas»,—«Máximas pornográficas de los jesuitas»,—«Cartas de Talleyrand al obispo»,—«Carta de Talleyrand al papa Pío VII»,—«Los mejores sonetos piadosos»,—«Curas y amas»,—«Beatos y beatas»,—«Gracias de curas»,—«Poesías místicas»,—«Las 67 célebres preguntas de Zapata»,—«La visita pastoral»,—«Servicio militar obligatorio»,—«Conversación interesante entre un cura y un brigadier carlista»,—«Gélebre conferencia de León Taxil».

Se envían a todo franco de porte.

Los republicanos y los librepensadores en general, tienen el deber moral de ayudar en las amargas horas por que atraviesa el hombre admirable que hoy reside en la cárcel, por causas de todos conocidas, adquiriendo cuantos libros puedan de los que constan en la relación anterior y desde luego, no port una cuarta parte de su valor, sino por el precio íntegro de cada obra.

Nakens no pide.

Ofrece sus libros, producto de una vida consagrada honradamente a luchar contra la reacción y el clericalismo; y esta es la hora de comprarselos.

Rogamos a todos nuestros correligionarios que acudan en ayuda de quien por desgracias de la vida gime en la cárcel, comprándole sus libros a su justo precio.

Los pedidos deben ser dirigidos a don Jose Nakens, Carcel Modelo, Madrid, acompañados de su importe, en libranzas de la prensa, del jiro mútuo ó en sellos de correo.

Imp. de Manuel Pérez, Rio 10